

Bad Bunny, Billie Eilish y Trevor Noah desafían a Trump y al ICE en Los Grammy

Desde el poderoso discurso del puertorriqueño Bad Bunny, a la arremetida de Billie Eilish o los constantes dardos amargos del presentador de la gala, el comediante Trevor Noah, la 68ª edición de los Grammy será recordada como una de las más combativas contra el Gobierno del presidente estadounidense, Donald Trump.

Las primeras señales de ese malestar contra la Administración comenzaron en la alfombra roja, con artistas como Billie Eilish y su hermano Phineas, Justin Bieber y su esposa, Hailey Bieber, o la estrella estadounidense Lady Gaga posando ante las cámaras portando un prendedor en blanco y negro que rezaba 'ICE Out' ('Fuera ICE').

Eilish, una de las voces de la industria más feroces contra Trump, aprovechó el momento en el que se coronó con el Grammy a mejor canción para lanzar un contundente mensaje en defensa de las personas migrantes en EE.UU.: «Nadie es ilegal en tierra robada... Que se joda el ICE», espetó frente al público.

Pero la declaración de intenciones más explícita la ofreció Bad Bunny tras recoger el premio a mejor álbum de música urbana: «Antes de decir gracias a Dios, voy a decir fuera ICE», comenzó el artista puertorriqueño tras subir al escenario.

«No somos salvajes, no somos animales, no somos aliens, somos humanos y somos americanos», agregó en un poderoso discurso en el que llamó a hacer frente al odio que polariza cada vez más la sociedad.

Bad Bunny había dejado entrever sus intenciones durante la gala en una conversación previa con Trevor, otro de los grandes protagonistas de la noche por sus ácidos comentarios sobre la situación del país.

El comediante enalteció al puertorriqueño desde el inicio y destacó su alianza con el turismo local durante su residencia en Puerto Rico «para asegurarse de que los hoteles y negocios puertorriqueños se beneficiaran de su espectáculo».

«Benito, si las cosas se siguen poniendo mal en EEUU, ¿puedo ir a vivir contigo a Puerto Rico?», espetó el presentador

estadounidense, a lo que Bad Bunny respondió: «Trevor, tengo malas noticias para ti, Puerto Rico es parte de EE.UU.». «No se lo digas a esta gente (en referencia al Gobierno de EE.UU)», agregó el comediante, provocando la risa del público.

El cómico, que ya anunció que éste sería su último año al frente de los Grammy, buscó un par de veces a Bad Bunny durante la gala con el objetivo de que cantara alguno de sus temas. «No puedo, Trevor, lo tengo prohibido», decía el artista ante la insistencia del presentador quien protagonizará el medio tiempo del Super Bowl la próxima semana.

El comediante finalmente logró arrancarle unos versos de 'DtMf', en lo que se interpretó como una muestra de desafío en favor del español en Estados Unidos.

Pero Noah no paró en toda la noche y aprovechó cada momento para lanzar ataques contra Trump.

En uno de sus monólogos lanzó una pulla especialmente ácida: «Desde que no está Epstein necesita una nueva isla para quedar con Bill Clinton», dijo, en referencia a Groenlandia.

También se metió con Nicki Minaj, quien en la última semana ha mostrado su apoyo al líder republicano en varios eventos públicos: «Ella no está aquí. Sigue en la Casa Blanca con Donald Trump discutiendo temas muy importantes», remató el presentador antes de ponerse a imitar la voz del presidente estadounidense.

UR